

Num. 26.

251

VIVA FERNANDO VII,**MINERVA PERUANA.****LIMA: SABADO 15. DE ABRIL DE 1809.**

REAL PROVISION DEL CONSEJO EN QUE SE MANDA
guardar y cumplir el reglamento del tribunal extraordinario y temporal de vigilancia y proteccion, creado por la junta suprema gubernativa del reyno.

Don Fernando VII, por la gracia de Dios rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; señor de Vizcaya y de Molina &c.; y en su real nombre la junta central suprema y gubernativa del reyno: á los presidentes, regentes y oidores de las chancillerias y audiencias, juntas superiores de las provincias, corregidores, asistente, intendentes gobernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros jueces, justicias, ministros y personas de qualquier clase, estado y condicion que sean de todas las ciudades, villas y lugares de estos nuestros reynos y señoríos, así de realengo, como de Señorío, abadengo y ordenes, salud y gracia, **SABED:** Que con fecha de veinte y seis de este mes se dirigió el duque del Infantado, presidente de nuestro consejo, la real orden, cuyo tenor y el del reglamento que en ella se expresa es el siguiente:—
REAL ORDEN.—Excmo. Sr.: En consecuencia de lo que la junta suprema gubernativa del reyno anunció en real decreto de quince del corriente sobre la comision especial para conocer de los puntos relativos á las ocurrencias del día, se ha servido aprobar el reglamento adjunto, el qual señala las funciones, causas y terminos en que debe conocer el tribunal extraordinario y temporal de vigilancia y proteccion, y las personas que han de componerlo. S. M., para el delicado encargo de entender en las causas de infidencia ó adhesion al gobierno frances, y quanto tenga íntima connexion con estos

puntos, y proteger á los que, siendo buenos servidores del rey y verdaderos españoles, se vean censurados por un falso zelo, ha elegido ministros de todos los consejos y otros tribunales del reino, de cuyo patriotismo, actividad y luces espera que responderán á tan distinguida confianza. Y de orden de S. M. lo comunico á V. E. con el reglamento para inteligencia del consejo y su cumplimiento y publicación. Dios guarde á V. E. muchos años. Real palacio de Aranjuez veinte y seis de octubre de mil ochocientos y ocho. = El conde de Floridablanca. Martin de Garay. = Sr. duque presidente del consejo Real. =

REGLAMENTO. = Entre tanto que el victorioso exercito español persigue los restos de las tropas francesas que vagan fugitivas por la orilla izquierda del Ebro, para forzarlas á pasar el Pirineo, y castigar su ingrata y atroz conducta; la junta supremo gubernativa, cuyo zelo y primera atencion se ocupa en auxiliar á los valientes defensores de la patria por quantos medios y con quantos socorros tiene á su disposicion en tiempos de tanto apuro, no puede perder de vista la seguridad interior del estado, ni dexar de perseguir con igual zelo á los enemigos que abriga en su seno, y cuyas armas son tanto mas terribles, quanto se mueven en la obscuridad, y son dirigidas por el interes ó la perfidia. Y ahora ser que estos enemigos internos, enviados de afuera, y pagados por el tirano usurpador, vivan escondidos ó disimulados entre nosotros para promover secretamente sus designios; ó ya ruines é ingratos españoles, que por su conocida adhesion al partido frances, y del antiguo y malvado opresor de la nacion, en lugar de abrazar el santo y glorioso empeño de la defensa de su rey y de su libertad, abandonando vil y cobardemente á la patria en tan extremo conflicto, cooperan con su insidiosa conducta y ocultos manejos en favor de nuestros crueles enemigos; el descubrirlos, el castigarlos y lanzarlos de nuestro territorio es un deber sagrado del supremo gobierno, á quien la salvacion de la patria está encargada.

Pero al mismo tiempo es una obligacion no menos sagrada del gobierno supremo proteger á los buenos y fieles ciudadanos contra las preocupaciones del vulgo, que juzgando por meras apariencias, y sin discernir los crímenes de infidelidad de los defectos de la riqueza, confunde en su censura y su odio á los que abierta ó disimuladamente aprueban los designios ó pretensiones del enemigo, y ayudan y cooperan en su logro con muchos fieles y antiguos servidores de la patria, que hoy trabajan por su bien, y promueven la buena causa, con tanto mas zelo, quanto mas obligados se sienten á desmentir

las infundadas sospechas que pudo engendrar su conducta en los tiempos y situaciones de dura y atroz opresion en que se hallaron.

Para desempeñar, pues, una y otra obligacion del modo mas conforme á la naturaleza y circunstancias de sus objetos, la junta suprema gubernativa ha acordado formar un tribunal extraordinario y temporal de vigilancia y proteccion, compuesto de ministros escogidos por su prudencia, zelo y acreditado patriotismo; el qual procediendo conforme á las leyes protectoras de la publica seguridad y de la libertad civil de los ciudadanos, conocerá de todas las causas y negocios pertenecientes á los objetos arriba indicados.

Compondrán este tribunal los ministros D. Andres Lasauca, del consejo real; D. Ramon de Posada y Soto, del consejo y camara de Indias; D. Josef Justo Salcedo, del de marina; D. Carlos de Simon Pontero, del de ordenes; D. Sancho de Llamas, del de hacienda; D. Pedro Maria Ric, de la real audiencia de Zaragoza; y D. Antonio Seoane, que lo fue de la real chancilleria de Valladolid.

Será su fiscal el oidor del consejo real de Navarra D. Justo Maria Ibar Navarro para todas las causas y juicios criminales que en el se instauren, en los quales será oido su dictamen aun quando se proceda á instancia de parte; pero en los expedientes gubernativos tendrá voto como los demas ministros.

Para los expedientes y negocios gubernativos, y para los que sean por sus circunstancias reservados y secretos, y para las correspondencias tendrá el tribunal un secretario, y lo será el comisario de guerra D. Pascual Genaro Rodenas.

Para el despacho de las causas y expedientes tendrá el tribunal extraordinario un relator, un escribano de camara, y otro de diligencias, que nombrará el mismo; y quando la necesidad lo pidiere podrá valerse de los escribanos oficiales de la sala de alcaldes de casa y corte, así como de sus alguaciles y dependientes inferiores.

Se congregará todos los dias, exceptuando solo las fiestas enteras, en las quales y en qualquiera otro dia se juntará extraordinariamente, convocado por el mas antiguo, si el caso lo pidiere.

Conocerá el tribunal extraordinario de todas las causas y negocios de infidencia que tengan relacion con los descubiertos u ocultos manejes del partido frances ó de sus protectores; y en las que fueren de esta atribucion estarán sujetas á su jurisdiccion todas las personas de qualquiera clase, estado ó condicion que fueren, con exclusion de qualquiera otro fuero,

pues que todas deben entenderse desahoradas por la naturaleza misma del objeto.

Pero el tribunal extraordinario se abstendrá de conocer en las demás causas y negocios criminales y civiles que no sean de su peculiar atribucion, pues que todos deberán seguirse como hasta aqui por ante las justicias y tribunales de esta corte.

En las causas y negocios que antes de ahora hubiesen instaurado las justicias y tribunales de la corte, pertenecientes á los objetos en que debe entender el tribunal extraordinario, continuarán conociendo de ellos hasta su conclusion; pero será de su obligacion enviar á la junta suprema relacion de todas las causas y expedientes que fueren de esta naturaleza, con expresion de su estado, para que en vista de ella tome la providencia que juzgare conveniente.

Consultará el tribunal extraordinario de averiguar la existencia y conducta de qualquiera subdito del emperador de los franceses, ó de los gobiernos en que domina su familia, y que se halle oculto, disimulado, ó protegido en España, para proceder segun la resultancia del proceso á su condigno castigo, si se hallare culpable de qualquiera cooperacion á los designios del tirano, ó bien para lanzarle del territorio español, quando por su conducta no mereciere otra providencia. Mas en quanto á los extrangeros domiciliados les guardará la proteccion que les conceden las leyes, siempre que su conducta honrada y leal los haga acreedores á ella.

Procederá el tribunal extraordinario contra todo espia, emisario, fautor ó promovedor del partido frances, y de sus perfidos intentos, que puidere descubrir, procediendo contra ellos con todo el rigor de las leyes.

Instaurará causa criminal de infidencia contra todos y qualquiera reos de este delito, sustanciandola con su audiencia, y por la forma y trámites del derecho, imponiendoles las penas en que hubieren incurrido conforme á las leyes del reyno; y quando por la gravedad del delito resultare sentencia de pena capital, de confiscacion, ó de perdimiento de empleo, grados y honores, el tribunal la consultará con la suprema junta gubernativa, antes de su execucion, por la secretaria del despacho de gracia y justicia.

En los delitos de la misma clase, aunque de menor gravedad, el tribunal instaurará el correspondiente juicio criminal sumario, recibiendo á prueba con todos cargos por un termino breve, determinindole y llevandole á execucion segun la practica y estilo de la sala de alcaldes de casa y corte; y

hecho, dará cuenta á la suprema junta por la via de gracia y justicia.

Y como la brevedad en el despacho de los negocios criminales sea tan necesaria para el pronto castigo de los delincuentes, como provechosa á los delinquentes, para que sobre la pena que los aguarda no sufran por mucho tiempo la angustia y molestia de la prision; y como esta brevedad será mas necesaria todavia en los que peregrinezan á la jurisdiccion del tribunal extraordinario; procederá este en la instruccion y determinacion de las causas, juicios y expedientes con toda la celeridad que sea compatible con los rigurosos principios de justicia, evitando la inutil multiplicacion de testigos en el sumario, cifrando el numero de ellos y el de las preguntas de los interrogatorios en plenario, cortando estudiadas y maliciosas dilaciones, y caminando siempre al fin de su institucion por los medios mas breves y mas conformes á la naturaleza de estas causas, y al espíritu de nuestras sabias leyes.

De las causas y juicios que el tribunal instaurare dará cuenta por la via de gracia y justicia á la junta suprema de las que fueron graves de dia en dia; y de las que no, en los subados de cada semana; y ademas de quince en quince dias la remitirá lista de todas las que estuvieren pendientes, con noticia del estado en que cada una se hallare, para su completa conocimiento.

La instruccion de los procesos sumarios se hará por los ministros togados del tribunal y por turno de semanero, para lo qual llevará el escribano de camara un libro de turno en que conste su distribucion.

Todas las declaraciones de los reos, y todas las deposiciones de los testigos, así en sumario, como en plenario, serán recibidas por ante el ministro semanero, sin que por ningun motivo ni pretexto se confien al escribano de diligencias, so pena de nulidad.

Los autos de prision y embargo de bienes no se proveerán sino por todo el tribunal extraordinario, y con vista del proceso; pero si hubiese peligro en la fuga del reo, el ministro semanero podrá ponerle por detenido en carcel, cuartel ó cuerpo de guardia, ó bien en su casa con ella, dando cuenta al tribunal al siguiente dia, para que acuerde lo que fuere de justicia.

Si á consecuencia del auto de prision y embargo hubiere que hacer ocupacion de los papeles del reo, el ministro semanero la hará precisamente en compania del ministro que le haya precedido en turno: ambos la harán por sus propios

personas y á presencia del escribano: se pasarán los que sean pertenecientes al juicio solamente; y todos los demás los certificarán, sellarán, y pondrán en seguro deposito, conservandolos como una propiedad sagrada del reo, que no debe ser tocada ni escondida sino en lo que pertenezca á la averiguacion y comprobacion de su delito, y á la seguridad del estado.

Si la persona de cuyo arresto se tratare fuere de alta clase y caracter; el tribunal antes de proceder á él dará cuenta á la suprema junta con breve y clara exposicion de los motivos que causan el arresto; y si hubiere peligro en la ocultacion ó fuga del reo, le hará observar de cerca, y tomará todas las demás precauciones que su prudencia le dictare para la seguridad del juicio.

Aunque fuera de la corte y en los exercitos quedará expedita la jurisdiccion de las justicias y tribunales del reyno, y de los generales y jueces militares para el castigo de los delitos de de insidencia, será obligacion de unos y otros dar cuenta á la junta suprema de las causas y juicios que sobre ello instaren, y consultar las sentencias de muerte, confiscacion y degradacion que pronunciaren antes de ejecutarlas con el tribunal extraordinario, y este con su dictamen á la junta suprema.

Como de las primeras diligencias que hiciere practicar el tribunal extraordinario, aunque no resulte causa para instaurar juicio criminal, pueda resultar motivo para formar algun expediente instructivo y gubernativo, particularmente en negocios que sean por su naturaleza secretos y reservados, el tribunal lo hará así, procediendo á ello en la forma extrajudicial que es bien conocida por ante su secretario, y dando cuenta de la determinacion de estos expedientes á la suprema junta.

Si de estos expedientes gubernativos resultare motivo suficiente para proceder criminalmente, el tribunal instaurará la causa ó juicio criminal correspondiente, pasandolos á la escribania de camara, poniendolos por cabeza de él, y procediendo segun va prevenido.

El tribunal extraordinario no instaurará causa ni juicio criminal, ni tomará providencia alguna judicial en virtud de papeles anonimos ó pseudoanónimos, ni por dilaciones ciegas, y que no esten firmadas de persona conocida, por ser estos los viles medios de que la calumnia y la envidia suelen valer-se para perseguir la inocencia, deprimir ó denigrar el merito, y promover invidiosamente personales y privadas venganzas; y por lo mismo están justamente reprobados y destados por las leyes, protectoras de la inocencia y de la seguridad individual de los ciudadanos.

Pero el fiscal del tribunal extraordinario, despues de haber recibido alguna delacion firmada de persona conocida y de buena conducta, podrá promover el juicio que estime conveniente, y no deberá descubrir el delatador siempre que asi lo solicite. En cuyo caso se conservará la delacion en la clase de reservada, y no se publicará sino quando el reo tuviese que responder por las resultas del juicio, por ser uno y otro conforme á las leyes.

Como entre las personas que han tenido la desgracia de ser nombradas para asistir á la junta de Bayona, ó de hallarse por sus empleos residentes en Madrid en el tiempo en que esta capital del reyno estaba subyugada por los xefes del exercito frances, y la de concurrir á los actos ilegítimos que en una y otra parte se executaron, puede haber algunos que hayan cooperado ó cooperan todavia abierta ó escondidamente á los designios del tirano usurpador, y con estas viles personas no deben ser confundidas aquellas que cediendo al influxo y coaccion de extrañas y violentas circunstancias solo han prestado una sumision aparente y forzada á dichos actos, la qual despues han desmentido con su real y honrada conducta y buenos servicios; será uno de los primeros cuidados del tribunal extraordinario hacer el justo discernimiento de unas y otras que piden la equidad y la justicia, procediendo a ella con toda la prudencia, pulso y madurez que conviene á un negocio en que de una parte está comprometida la publica seguridad, y de otra la opinion y el honor de muchos buenos y honrados ciudadanos.

En quanto á las personas que en este reglamento resaltaren iniciadas de pertenecer al partido frances, ó ser sus fautores y adherentes, el tribunal extraordinario procederá contra ellas, instaurando causa ó juicio criminal, ó bien formando expediente gubernativo, segun las reglas quedan indicadas, sin proceder en manera alguna contra las demás que no hubieren dado motivo para ello; bien que recibirá las exoliciones ó exposiciones que estas personas quisieren presentarle para calificar la inocencia de su conducta.

Aunque las personas de esta ultima clase deben quedar por su inocencia libres de todo procedimiento, el tribunal extraordinario, despues de haber meditado con madurez y detenimiento esta delicada materia, consultará á la suprema junta gubernativa el medio que estime mas conveniente para proteger su seguridad, y salvar su opinion de qualquiera nota que pudo haber producido su intervencion en los referidos actos ilegítimos, y para restituirlas al grado de estimacion y aprecio

que cada una hubiere merecido por su conducta y buenos servicios.

Por último, la junta suprema encarga y muy estrechamente recomienda al tribunal extraordinario de vigilancia y protección, y lo espera del zelo y prudencia de los ministros para el nombrados, que en los negocios confiados á su conocimiento proceda con toda la vigilancia, actividad, rectitud y firmeza que requiere el grande objeto de la seguridad del estado, velando incesante y cuidadosamente sobre la insidiosa conducta de los enemigos y traidores que la amenacen con sus asechanzas y ocultos manejos, y escarmentandolos y lanzandolos de su seno; y asimismo le recomienda toda la prudencia y circunspeccion que es necesaria para defender con su protección á los amigos y buenos servidores de la patria contra las preocupaciones del vulgo y las sugerencias del falso zelo. Aranjuez veinte y seis de octubre de mil ochocientos y ocho. = El conde de Floridablanca. = Martin de Garay, vocal secretario general.

Visto todo por los del nuestro consejo en el pleno de veinte y nueve del presente mes, se acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta nuestra carta. Por la qual os mandamos á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais, guardéis y cumplais la real resolución y reglamento inserto formado para el gobierno del tribunal extraordinario y temporal de vigilancia y protección, y le guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en los casos que ocurran, obedeciendo y haciendo obedecer las ordenes y providencias que diere el expresado tribunal, sin permitir su contravencion en manera alguna. Que así es nuestra voluntad; y que al traslado impreso de esta nuestra carta, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, nuestro secretario, escribano de camara mas antiguo y de gobierno del nuestro consejo, se le dé la misma fé y credito que á su original. Dada en Madrid á treinta y uno de octubre de mil ochocientos y ocho. = El duque del Infantado. = D. José Navarro. = D. Ignacio Martínez de Villela. = D. Alfonso Duran y Bazarabal. = D. Pasqual Quilez y Talon. = Yo D. Bartolomé Muñoz secretario del rey nuestro señor, y su escribano de camara, la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su consejo. = Registrada, D. José Alegre. = Teniente de canceller mayor, D. José Alegre.

Es copia de su original, de que certifico.

D. Bartolomé Muñoz.